

La presencia de la mujer en el Instituto Superior Intercultural Ayuuk

León, Santiago Aarón

2015-03-20

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/636>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



Fotografía: Lulu

LA PRESENCIA DE **LA MUJER** EN EL INSTITUTO
SUPERIOR INTERCULTURAL **AYUUK**

Desde su conformación, el ISIA ha buscado reducir la brecha de acceso a la educación superior de las y los jóvenes indígenas de la región mixe y de otras regiones de Oaxaca

 Santiago Aarón León

Coordinador Académico del Instituto Superior Intercultural Ayuuk.

El conocimiento es situado, es parte y producto de la actividad, del contexto y la cultura en donde se desarrolla y utiliza (Díaz, 2006); o como lo refiere el pensamiento Ayuuk, el aprendizaje es una construcción personal e interior que sucede con mayor facilidad en un ambiente en el que la persona se siente aceptada, querida, respetada, confiada y acompañada; en donde pueda fortalecer su identidad cultural; y cuente con el tiempo necesario para llevar a cabo su propio proceso, para que por sí misma descubra y goce de lo que se revela ante sí (CEA-UIIA, 2008).

Partiendo de estas premisas, el Instituto Superior Intercultural Ayuuk (ISIA) representa un vínculo entre la escuela y la vida y entre los saberes comunitarios y su contribución al fortalecimiento profesional del estudiantado. La iniciativa de formar una universidad indígena surgió dentro de la organización Servicios del Pueblo Mixe A. C.¹ (SER A. C.), que desde 1982 había realizado una serie de reflexiones en torno a la educación y su relación con la lengua y la cultura de la región mixe. En 2004 se firmó un convenio entre SER A. C. y el Sistema Universitario Jesuita (SUJ), creándose así, un equipo de investigadores con la finalidad de realizar un diagnóstico de la región mixe y determinar qué tipo de universidad y qué licenciaturas serían pertinentes para el contexto. Después de dos años de investigación se diagnosticaron los problemas nodales de la región: pobreza en la calidad de vida; dificultad en el acceso a las vías de comunicación; desigualdad y estratificación entre comunidades para acceder a los servicios básicos; transformación de las relaciones familiares e intergeneracionales; avance preocupante en la pérdida de la cultura y de la identidad cultural; y sistema ineficaz de educación. Con el fin de dar repuesta a tales problemáticas, se creó el ISIA en 2006, con sede en

1 Su proceso organizativo inició en 1979. En 1988 se constituyó como una asociación civil, con el objetivo de ofrecer asesoría, información y apoyo a las autoridades y organizaciones comunitarias mixes a fin de lograr el desarrollo de este pueblo.

la comunidad de Jaltepec de Candayoc, en el municipio de San Juan Cotzocón, Región Mixe del Estado de Oaxaca.

Como un modo concreto de abordar las problemáticas de la región mixe, se crearon, en 2007, las licenciaturas en Administración y Desarrollo Sustentable (ADS) y Comunicación para el Desarrollo Social (CDS) y en 2010, se integró la licenciatura en Educación Intercultural (LEI). Los planes curriculares fueron estructurados con el propósito de crear un vínculo entre las comunidades rurales e indígenas y la institución educativa. Las dimensiones que el currículum atiende son: articulación con la comunidad, valoración de lo intercultural, investigación y formación para la vida. El modelo curricular tiene cierta semejanza con los principios educativos del aprendizaje basado en problemas (ABP), es decir, consiste en el planteamiento de una situación problema donde su construcción, análisis y solución constituyen el foco central de la experiencia, y donde la enseñanza contribuye a promover deliberadamente el desarrollo del proceso de indagación y resolución del problema en cuestión (Díaz, 2006).

Desde su conformación y a lo largo de estos ocho años de su caminar, el ISIA ha buscado reducir la brecha de acceso a la educación superior de las y los jóvenes indígenas de la región mixe y de otras regiones de Oaxaca: primero, plantando su sede en una comunidad indígena que desde su particularidad principal de universidad intercultural recibe a 100% de sus aspirantes; segundo, por ser un servicio privado de acceso público que subsidia la alimentación de su estudiantado ofreciendo servicios de comedor y facilitando las cuotas de inscripción y reinscripción a través del pago por parcialidades o por contribución.² Aunque estas opciones se han impulsado con el ánimo de facilitar el sostenimiento económico de los estudios, el aporte institucional no termina por resolver esta *barrera económica* que sigue siendo un desafío para la mayoría de estudiantes, como lo menciona Marcela Santiago Antonio, alumna entrevistada:

2 Esta opción se refiere al aporte de trabajo que el estudiante puede realizar durante el semestre.

No tengo el apoyo económico de mi familia, mi mamá es mayor de edad, sólo tiene fuerzas para conseguir el sustento del día a día. Ella se dedica a la elaboración de ollas de barro. La forma como resuelvo mis gastos económicos es trabajando durante el verano en la capital [Oaxaca]; consigo dos trabajos, uno por la mañana y otro por la tarde y con lo que logro ahorrar cubro las necesidades económicas personales [calzado, vestimenta, artículos de limpieza, útiles escolares] que se me presentan durante un semestre. Para el caso de la renta y la alimentación de los fines de semana, lo he resuelto a través de un apoyo que me dan los integrantes de una fundación [Testimonio alumna].

Además, las estudiantes señalan otras dificultades con las que se enfrentan al ingresar al Instituto: separación de la familia, propuesta pedagógica de la institución, alteridad cultural y resiliencia educativa.

Separación de la familia. Actualmente, el Instituto Ayuuk tiene estudiantes procedentes de los estados de Veracruz, Nayarit, Chiapas, Puebla y de seis regiones de Oaxaca. El 17% del estudiantado pertenece a la comunidad sede de la institución y el 82% proviene de 72 comunidades distintas. Esto obliga, en la mayoría de los casos, a las y los estudiantes a permanecer largos periodos sin poder visitar a sus familiares:

Desde que entré al ISIA (2012), sólo he ido dos veces a mi casa, ya que durante las vacaciones me dedico a trabajar y, además, el pasaje es muy caro [Testimonio alumna, estudiante proveniente de la región costa de Oaxaca].

En algunos casos, el distanciamiento entre la familia y la estudiante obedece a una desvalorización de los estudios por parte de los familiares, como lo comparte de nuevo Marcela: ¿Sólo ocurre esto en el caso de las estudiantes?

Tengo cinco hermanos y ninguno de ellos cree que estoy estudiando. Para ellos, el estudio es una pérdida de tiempo, quizá lo dicen porque nadie estudió. Esta situación es muy frustrante para mí, ya que me pone a pensar que mi propia familia no cree en mí y que sean otros los que creen en lo que hago y me apoyan [Testimonio alumna].

Propuesta pedagógica de la institución. Dada la naturaleza de universidad intercultural del proyecto, los modos de atención curricular se concretan con clases ordinarias, en su mayoría áulicas, que son atendidas por profesorado de base y externo en sesiones intensivas. Estas últimas consisten en la impartición de clases periódicas para agotar la totalidad del programa. Dentro del plan de estudios de las licenciaturas,

existen asignaturas de 32 y 48 horas. En el primer caso, para las sesiones intensivas, el profesorado realiza dos visitas durante el semestre y para las de 48 horas, realiza tres. Cada visita tiene una duración de 16 horas. El personal docente que colabora en esta modalidad pertenece a la red del Sistema Universitario Jesuita (SUJ) y a otras universidades públicas y privadas, cubriendo en 66% la demanda del plan curricular:

Las sesiones intensivas están muy cargadas de información y el seguimiento a distancia resulta muy complicado, ya que influyen factores como el servicio de Internet; la retroalimentación pausada de los trabajos; y el tiempo de la visita de los docentes es muy poco [Opinión del estudiantado en la Asamblea Universitaria del ISIA, el 21 de mayo de 2014].

Alteridad cultural. Dentro de los planes de estudio de las licenciaturas se incluye la asignatura de lengua indígena que se cursa durante los cuatro primeros semestres. En un principio, la atención estuvo enfocada en la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura de la lengua ayuuk. Sin embargo, por la diversidad cultural de las y los estudiantes, el ISIA se ha visto en la necesidad de generar dinámicas y espacios de atención a las otras lenguas presentes en ella:

Cuando llegué al ISIA, el primer impacto que tuve fue que los *ayuuk* eran el número representativo dentro de la institución y las clases de lengua indígena estaban dirigidas solamente a ellos. Pero después, se han abierto espacios para la atención y el reconocimiento de nuestra lengua, que es el *ombeyiüts*. Sabía de la existencia de otras lenguas pero nunca las había escuchado; el ISIA me ha dado la oportunidad de escuchar otras lenguas y aceptarlas como parte de nuestra identidad cultural de pueblos originarios [Testimonio, alumna de la licenciatura en Educación Intercultural].

Resiliencia educativa. En este proceso de construcción conjunta de la universidad intercultural, la resiliencia toma relevancia, ya que los estudiantes al ingresar a esta institución educativa se encuentran con una propuesta de modelo educativo alternativo, donde el fortalecimiento de la lengua, la cultura, el impulso al desarrollo sustentable y sostenible, y la consolidación de la comunicación desde la dinámica comunitaria, son ejes transversales. Además, son formados desde una perspectiva de servicio a sus comunidades, lo cual implica el retorno a ellas para que propongan, de manera conjunta, soluciones a las problemáticas propias. Su formación gira en torno a las siguientes estrategias pedagógicas: sesiones con docentes locales y externos (sesiones intensivas), asesorías, trabajo colaborativo, sesiones de 7:00 de la mañana a 8:00 de la noche, tequio, vínculo

“ Ser mujer indígena y ser partícipe de los procesos de construcción comunitaria ha sido todo un reto. El ISIA ha sido para mí la puerta del empoderamiento y la apertura a espacios donde las mujeres difícilmente tenemos acceso y más si somos de una comunidad indígena.”

con la comunidad sede y participación en las actividades culturales comunitarias. El alumnado que ha logrado sobreponerse a esta situación ha sido quien ha recibido apoyo de sus compañeros y compañeras, por el acompañamiento tutorial o por vivir con alguna familia que los acoge como familia propia:

Es la primera vez que salía de mi comunidad, por lo que me surgían muchas preguntas y dudas: ¿Cómo será la universidad? ¿Cómo serán los estudiantes? ¿Me adaptaré? Creo que tardé como tres meses para entender y adaptarme a la vida comunitaria del ISIA. Para mí, fue muy complicado ajustarme a un horario de clases de 7:00 de la mañana a 8:00 de la noche; así como entender la dinámica de las clases intensivas. Recuerdo que ya estaba a punto de darme de baja definitiva, pero logré sobreponerme con el apoyo de la familia donde rento y con el acompañamiento de mi tutor [Testimonio, estudiante del cuarto semestre de la licenciatura en Comunicación para el Desarrollo Social].

La presencia de la mujer en el ISIA representa el 52%, de un total de 139 estudiantes, provenientes de los pueblos ayuuk, zapoteco, mixteco, ikoots, chinanteco, chontal, populuca, tzeltal, náhuatl y wixarika.

En el ámbito de la formación profesional, las mujeres se concentran más en la licenciatura en Administración y Desarrollo Sustentable (39%), seguido por las licenciaturas en Educación Intercultural (36%) y Comunicación para el Desarrollo Social (25%). Esta demanda evidencia una posible contribución a promover el desarrollo integral de las comunidades para el mejoramiento de la calidad de vida; así como a crear sinergias en atención a las problemáticas del entorno local y regional, ya que si comparamos la demanda de las licenciaturas con el logro laboral, la mayoría se encuentra trabajando en espacios educativos y en la conducción de proyectos agropecuarios comunitarios.

Para el ISIA, es de suma importancia conocer el comportamiento del *entorno laboral* en la región mixe y del *logro laboral* de sus egresados, por lo que desde 2010 se ha

llevado a cabo un constante seguimiento a través de reuniones anuales e investigaciones en torno al índice del logro laboral y de sus percepciones sobre su formación en el ISIA. Tomando en cuenta los cohortes de los años 2011 y 2012, han egresado 30 mujeres de las licenciaturas de ADS y CDS, de un total de 50. Cuando se comparan los resultados por género, se encuentra que el 70% de las mujeres están empleadas en las siguientes categorías de empleo: educación (43%), organizaciones civiles (29%), autoempleos (14%), empleos temporales (14%). Respecto al nivel jerárquico dentro de las organizaciones o instituciones empleadoras, el 60% de las mujeres ocupan puestos de confianza, lo cual representa una mejora en los ingresos y mayor seguridad de los empleadores hacia ellas. En cuanto a las competencias actitudinales, los empleadores reconocen en las mujeres mayores dotes de cooperación, relaciones humanas y adaptabilidad.

Con respecto a la experiencia de trabajo y al desempeño de las funciones dentro de las organizaciones, Esperanza del Carmen González Valentín,³ egresada del ISIA, comparte:

Ser mujer indígena y ser partícipe de los procesos de construcción comunitaria ha sido todo un reto. El ISIA ha sido para mí la puerta del empoderamiento y la apertura a espacios donde las mujeres difícilmente tenemos acceso y más si somos de una comunidad indígena. Me tocó ser de la generación donde las mujeres buscamos y fomentamos la participación. El ISIA es, sin duda, un espacio que enseña, no sólo desde los libros y la teoría, sino desde la vida colectiva [Testimonio alumna].

En correlación con el 30% de las egresadas desempleadas; éstas no han buscado emplearse por haberse casado y asumir el rol de madres de familia.

³ Coordinadora del proyecto educativo “Escuela indígena de Semillas de Vida Libre” de la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo.

Conclusión

¿Es el ISIA una alternativa para las mujeres indígenas de la región mixe de Oaxaca y de otras regiones del país? Quizá sea muy prematuro dar una respuesta, ya que como se hace mención, el ISIA es una institución privada de acceso público y esta forma de ofrecer educación superior logra cubrir algunas dificultades económicas de acceso y de permanencia dentro de la formación profesional, a través de donativos y becas por parte de iniciativas privadas y públicas. Sin embargo, no garantiza la total solución a la barrera económica que presenta la mayoría del estudiantado, puesto que en muchos casos, las y los estudiantes tienen que emplearse como jornaleros los fines de semana; así como durante las vacaciones en la capital del estado.

Las barreras de la resiliencia educativa y la propuesta pedagógica con la que se encuentran las y los estudiantes al ingresar al ISIA se han atendido —en mayor o menor medida— a través de tutorías, cursos de inducción al modelo educativo, programas extracurriculares o de complementación académica. Esto ha favorecido la interacción con el equipo docente dentro y fuera de las aulas y la integración con el alumnado de otros semestres mediante el trabajo colectivo, generando espacios de tareas en conjunto con el profesorado y un monitoreo constante sobre el aprovechamiento académico. Por lo tanto, es para el ISIA un foco de atención aquello que sucede durante el ingreso, la estadía y el egreso de cada estudiante.

Para el caso de la *alteridad cultural*, se ha encontrado que la barrera más fuerte se ubica en el proceso de transición de la educación media superior a la superior, sobre todo, durante el primer semestre, puesto que las y los estudiantes que provienen de bachilleratos afines al modelo educativo del ISIA logran con mayor facilidad sobreponerse a esta condición, que los que provienen de otras instituciones con carácter tecnológico u otro. El reto actual para la institución es consolidar su política de atención a la diversidad lingüística, ya que la demanda de estudiantes indígenas por ingresar al ISIA persiste.

La separación familiar y su importancia durante el proceso de formación profesional es un campo que recién está siendo explorado por la institución.

Por último, hay que reconocer el índice de empleabilidad de las egresadas. Sin embargo, es necesario generar vínculos y acuerdos con las instituciones u organizaciones empleadoras; así como ofrecer programas de formación para el trabajo, ya que la mayoría de las egresadas lograron emplearse a través de las prácticas profesionales que el ISIA demanda como un requisito para la titulación.

Bibliografía

- CEA-UIIA (2006). *Modelo educativo* México: Centro de Estudios Ayuuk-Universidad Indígena Intercultural Ayuuk.
- CEA-UIIA (2006). *Hacia dónde vamos. Un diagnóstico de la Región Mixe*. México: Centro de Estudios Ayuuk-Universidad Indígena Intercultural Ayuuk.
- Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. México: Mc Graw Hill.
- Rodríguez, J. (2010). *Evaluación diagnóstica del entorno laboral en la región del Bajo Mixe. Determinación de las capacidades y limitaciones de formación profesional en el Instituto Superior Intercultural Ayuuk*. México: Instituto de Investigaciones sobre Desarrollo Sustentable y Equidad Social (IIDSSES) de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Instituto Superior Intercultural Ayuuk.
- Rodríguez, J., Santiago, A. (2014). *El logro laboral de los egresados del Instituto Superior Intercultural Ayuuk y percepciones de su formación universitaria*. México: Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Instituto Superior Intercultural Ayuuk.

Fuentes orales

- Asamblea Universitaria del Instituto Superior Intercultural Ayuuk. 21 de mayo de 2014.
- Alejandrina Rangel Cuellar. Estudiante del cuarto semestre de la licenciatura en Educación Intercultural.
- Esperanza del Carmen González Valentín. Egresada de la licenciatura en Comunicación para el Desarrollo Social.
- Marcela Santiago Antonio. Estudiante del cuarto semestre de la licenciatura en Educación Intercultural.
- Verónica Robles Martínez. Estudiante del cuarto semestre de la licenciatura en Comunicación para el Desarrollo Social.